



MESA DIRECTIVA DE LA CChC

“Sentimos que hemos llevado nuestro compromiso al extremo”

Tras dos años de gestión se despide la mesa conformada por Luis Nario, Jaime Muñoz y Fernando Carreño. Un período de múltiples satisfacciones, logros y desafíos, pero también de renunciadas personales. Dos años que dejan a los miembros de la directiva muy conformes, y que plantean importantes tareas para sus sucesores.

POR FRANCISCO MALDONADO FOTOS DANIELA LEÓN

Con la sensación de haber cumplido con las expectativas de los socios y de haber respondido, en la medida de lo posible, a las circunstancias cambiantes que rodearon la actividad durante los últimos dos años, la Mesa Directiva saliente de la Cámara Chilena de la Construcción enfrenta sus últimos días a la cabeza del gremio. Para Luis Nario Matus, presidente; Jaime Muñoz Peragallo, primer vicepresidente y Fernando Carreño Barrera, segundo vicepresidente; hubo un elemento en particular que marcó, desde sus inicios, la gestión de la mesa: la preocupación por las personas. Cada una de las activida-

des, proyectos e iniciativas de la CChC estuvo orientada hacia los socios, los trabajadores e, incluso, la comunidad en general, lo que les llena de orgullo -como plantea Jaime Muñoz- por haber hecho pequeñas cosas que influyen sobre personas “con nombre, apellido y RUT”.

Reconocen haber recibido a la CChC, en agosto de 2006, en muy buenas condiciones y en pleno funcionamiento, y esperan entregarla de igual manera. Eso sí, advierten, la mesa sucesora deberá ocuparse de una serie de desafíos externos, por ejemplo, relativos a discusiones legislativas en curso, así como de continuar con múltiples proyectos que dieron sus primeros pasos durante este período, pero que se concretarán en futuras administraciones de la entidad.

EVALUANDO LA GESTIÓN

Ya en su discurso inaugural, hace dos años, Luis Nario resaltó el énfasis que se le daría a las personas durante su mandato, principalmente a través de la Red Social. Para Jaime Muñoz uno de los trabajos más importantes que se desarrolló fue éste: “Por ejemplo, sacamos adelante un proyecto de educación temprana, para niños desde 3 años. Nos hemos preocupado también con mucho ahínco de la salud y la seguridad laboral. Todo esto siempre orientado hacia las personas”. Otra de las metas propuestas en un principio implicaba integrar cada vez a más empresarios jóvenes en la actividad gremial, así como acercar a las Delegaciones Regionales a la Mesa Directiva.

¿Cómo se lograron estos objetivos?

Luis Nario: La forma en que estas iniciativas se plasman tiene que ser, necesariamente, con el concurso de los socios y con el concurso de los comités. Creo que en la gran mayoría de los comités ha funcionado, y de alguna manera la Cámara ha logrado aumentar el nivel de encantamiento entre la gente que trabaja en el sector, lo que se ve también en regiones. Las mesas directivas se han ido renovando con gente joven, lo que nos deja muy contentos.

Además de éstos, ¿cuáles se estima que son los principales logros de este período?

Fernando Carreño: Desde un punto de vista interno, se potenció el Centro de Bienestar de los socios, cuyo objetivo es otorgar beneficios fundamentalmente en materia de salud. Alrededor del 55% de los socios está inscrito actualmente en este centro. Otro hito que se concretó es la Corredora de Seguros de la Construcción, que permite cubrir los riesgos

que tiene el sector, que son muchos. Además, se logró certificar a la administración de la Cámara en ISO 9001 tras un proceso de un año, y ya se está trabajando para lograr la certificación de las regiones de aquí a fin de año. Esto es relevante porque son muy pocos los gremios en Chile que se han certificado en ISO 9001. Por otra parte, se comenzará a remodelar el primer piso del edificio de la Cámara, con tal de hacerlo más acogedor para los socios.

Jaime Muñoz: Otro hito importante es la Semana de la Construcción, que se ha posicionado en la sociedad chilena, y cuyas dos últimas versiones han contado con la presencia de personas de muy alto nivel, como John Bruton y Mike Moore, verdaderos líderes en las transformaciones de sus países en condiciones adversas (Irlanda y Nueva Zelanda, respectivamente). Este año organizamos un Tijeral de la Construcción en el marco de la Semana: 320 trabajadores de distintas empresas participaron de un asado

y pudieron disfrutar de la Semana de la Construcción como actores, visitando la feria, y viendo nuevas maquinarias al lado de las que ocupan todos los días.

Luis Nario: La Cámara, tradicionalmente, ha estado muy cerca de los jóvenes poco instruidos, porque la construcción es una alternativa de trabajo para ellos. Últimamente ha aumentado la cantidad de jóvenes que no encuentran trabajo porque todo se ha hecho un poco más tecnificado, y se requiere un poco más de capacitación. En este sentido decidimos dejar de hablar y hablar y ponernos a actuar. Así, organizamos una capacitación para 207 muchachos cesantes, a los que a lo largo de dos semanas se les enseñó la parte básica de algún oficio (carpintería, gasfitería, soldadura, entre otros). Una vez terminado el adiestramiento se les entregó un certificado y se les obsequió una caja de herramientas, y la lista de alumnos se difundió entre los empresarios de la construcción.



Luis Nario Matus, Presidente CChC.



Jaime Muñoz Peragallo, primer vicepresidente CChC.



Fernando Carreño Barrera, segundo vicepresidente CChC.

¿Y cuáles serían los principales desafíos que tuvieron que enfrentar durante estos dos años, tanto a nivel interno como externo?

Luis Nario: A nivel externo, principalmente, la aplicación y modificación de algunas leyes. La nueva política habitacional, por ejemplo, involucraba una serie de desafíos que hubo que abordar en conjunto con el ministerio. Se estableció una relación de bastante confianza con las autoridades, y se logró resolver la gran mayoría de las pequeñas dificultades que impedían la plena aplicación de esta política. La moción de cambio de la Ley de Concesiones también significó un trabajo bastante largo con el ministro y frente a las comisiones en el Congreso. El paquete de medidas lanzado el 3 de marzo de este año, por su parte, también involucraba una disposición que afectaba a la construcción, que era la modificación del sistema de aplicación del IVA a la compra de viviendas. Evaluamos e identificamos que la más perjudicada con esto era la clase media, lo que motivó un análisis en el Parlamento que llevó a una solución de transacción, aunque consideramos que el resultado fue bueno.

Fernando Carreño: Al interior de la Cámara creo que uno de los principales desafíos era analizar la situación de cada una de las regiones para dotarlas de una estructura administrativa y un soporte técnico que les permitiera entregar servicios a los socios con la misma calidad con que se hace en Santiago. Para esto creamos una comisión en la que participamos los vicepresidentes de la CChC y los presidentes de las Delegaciones Regionales.

Creo que hoy los socios de regiones pueden sentirse satisfechos porque pueden participar de mejor manera, tienen mejor información y pueden influir más en las discusiones que tienen que ver con el sector.

Jaime Muñoz: Se podría decir que la Cámara se ha convertido en un referente en todas las regulaciones y cambios estructurales de leyes y decretos en las que ha participado. Hubo una Ley de Subcontratación, con términos bastante complicadas para la sociedad chilena, en la que la CChC hizo un aporte sustantivo y fue escuchada, y algunas cosas se corrigieron. Eso es lo fundamental, ser proactivo en la búsqueda de soluciones y buscar acuerdos. Creo que lo hemos conseguido: hemos creado las confianzas afuera y hemos tenido la materia gris para poder hacer propuestas.

LA EXPERIENCIA PERSONAL

Sin duda, el ejercicio de un cargo de representación a nivel gremial implica una serie de responsabilidades frente a los representados e, incluso, frente al país. Pero ésa es sólo una de las dimensiones que afectan la vida de quienes, por vocación, se dedican a actividades de este tipo. Menos tiempo con la familia y para dedicar a otro tipo de labores empresariales se ven compensadas, con creces, gracias al agrado que genera el deber cumplido.

En el plano personal, ¿cuáles serían las satisfacciones que les dejan estos dos años?

Luis Nario: Al partir en este cargo nos conocíamos por haber convivido en la Cámara durante

mucho tiempo, pero no habíamos tenido la posibilidad de trabajar juntos. Eso lo logramos rápidamente, y tal vez la satisfacción personal más grande es que ahora somos amigos, lo que no es fácil alcanzar con la gente. Lo otro es sentir que la relación con las personas que trabaja acá en la CChC, que uno se encuentra todos los días, es de calidez.

Jaime Muñoz: Creo que lo fundamental en esta actividad es lo vocacional. En ese aspecto, tengo la tremenda satisfacción de haber trabajado con tres personas con una meta común, que era toda una novedad aunque ya nos conocíamos desde hace mucho tiempo. Creo que hemos logrado un compromiso muy profundo, entre nosotros tres como personas y en relación con el resto de los socios, pero no sólo con los socios que veíamos todos los días, sino también con la gente de regiones. Para mí ha sido algo encantador, porque uno ha hecho todos los sacrificios sin tener agobio ni cansancio, sino todo lo contrario.

Fernando Carreño: Además de destacar la amistad que hemos logrado -que, como dice Luis, no son cosas que se obtienen fácilmente-, yo siento el cariño de la gente. Creo que hemos tenido una clara preocupación por ellos, y ésa es una gran satisfacción. También valoro la libertad que he tenido para emprender varias cosas, como el Centro de Bienestar y la Corredora de Seguros. El presidente y el vicepresidente me han dado la confianza para sacar adelante esos proyectos que me dejan muy satisfecho, porque creo que son muy beneficiosos para la Cámara.

Pero esta actividad tiene también su contracara, cuáles son los sacrificios que conlleva una labor tan demandante. ¿Cuáles serían las principales renunciaciones al momento de asumir un cargo como éste?

Luis Nario: Uno deja a la familia un poco de lado, y también a los negocios que ha desarrollado durante toda la vida. Pero uno busca la manera de arreglárselas, de seguir participando. Los socios de uno en las empresas llenan esos vacíos, y hay que agradecerse mucho porque han hecho posible este espacio para que nosotros hagamos esto. Sentimos que hemos llevado nuestro compromiso al extremo estando aquí todos los días todo el día, y creemos que se deberían introducir algunos cambios que permitan que la Cámara pueda funcionar sin esta profundidad de compromiso por parte de la Mesa Directiva.

Fernando Carreño: Mi caso es diferente porque, al mes de asumir el cargo, falleció mi mujer. La Cámara me acogió en un momento muy difícil, el tiempo que le dediqué a la Cá-

mara me permitió olvidar la pena, supliendo lo que a mí me faltaba. El cariño de la gente y toda la dedicación han sido un privilegio más que un sacrificio.

Jaime Muñoz: Siempre hay un costo-beneficio, pero creo que lo que uno hace por motivación, en lugar de ser un sacrificio, es un gozo. Si al-

Para Jaime Muñoz uno de los trabajos más importantes que se desarrolló fue con la Red Social: “Por ejemplo, sacamos adelante un proyecto de educación temprana, para niños desde 3 años. Nos hemos preocupado también con mucho ahínco de la salud y la seguridad laboral. Todo esto siempre orientado hacia las personas”

guien no tuviera esa motivación evidentemente se haría muy pesado este trabajo cotidiano durante dos años, con tremendas responsabilidades, y lleno de problemas que hay que resolver. La evaluación que uno hace no es por los sacrificios hechos sino por las metas logradas, y uno se da por pagado cuando siente alegría por las cosas que hace.

Cada uno de ustedes poseía una larga experiencia gremial antes de llegar a estos cargos en 2006, y por tanto un conocimiento importante acerca de cómo funcionaban las cosas en la CChC. ¿Qué sería lo nuevo, cuál es el aprendizaje respecto de la actividad gremial en este tiempo?

Luis Nario: Hay un dicho popular que dice que es muy distinto escuchar la música que cuando a uno le pasan la guitarra. Evidentemente, la participación gremial hace que uno conozca, pero cuando tiene que estar en el lugar en que hay que tomar decisiones hay todo un aprendizaje. Tenía la suerte de que mis dos vicepresidentes habían tenido cargos similares antes, lo

que junto con el aporte de nuestro Past President, Otto Kunz, fue un tremendo apoyo. Creo que lo nuevo tiene que ver con las relaciones con las autoridades y con el staff de la Cámara. La relación con los medios de comunicación es compleja, porque a veces su afán por cumplir su cometido se torna un poco avasallador en el sentido que no quieren escuchar lo que uno quiere decir, sino que quieren que uno diga lo que quieren oír.

Jaime Muñoz: Yo tenía una experiencia, pero a la larga uno se educa aquí para convivir en una actividad gremial. Uno adquiere una cultura de cómo se hacen las cosas en la Cámara, y esta cultura permite que la CChC haya tenido siempre una sola línea. Lo más importante de la “cultura Cámara” es que se antepone los principios, por eso no nos enredamos tanto. Cuando hay que definir algo se decide por los principios, y las soluciones aledañas se dejan a un lado.

Fernando Carreño: Este es mi quinto año como vicepresidente, pero el mundo es muy dinámico. Todos los días el país cambia, la gente cambia, los socios de la Cámara cada día quieren más, tienen más inquietudes y son más demandantes. Y a veces las demandas de los socios se contraponen, por lo que dejar a todos tranquilos y contentos no es fácil. En ese sentido, uno siempre aprende: yo aprendo de mis pares, de mis nietos, de todo el mundo todos los días. Uno puede sacar de todo algo que le ayuda a perfeccionarse.



LAS PRÓXIMAS TAREAS

Es evidente que en dos años no se pueden llevar a cabo todos los proyectos que se quisiera, ni terminar todas las iniciativas que se han comenzado. La dilatada discusión de proyectos de ley en el Congreso que pueden tener incidencia en el rubro de la construcción, además, plantea una preocupación permanente por parte del gremio. Los miembros de la Directiva saliente de la Cámara tienen muy claros cuáles serán los desafíos que deberá enfrentar la próxima Mesa de la CChC. El presidente Luis Nario estima que uno de los temas que va a haber que trabajar es el del alza de los costos de la construcción, particularmente en el caso de los contratos firmados antes de las alzas: “El alza en los materiales puede llegar a afectar

el desempeño global de una empresa, habría que conversar con las autoridades y buscar las flexibilidades necesarias para evitar que algunas empresas quiebren”. Por otro lado, la futura tramitación de la Ley General de Educación también toca a la Cámara. “Tenemos 12 mil alumnos en nuestros colegios, y estamos muy interesados y comprometidos en traspasar la experiencia positiva que ha obtenido el gremio a través de la gestión de instituciones educacionales, porque estamos bastante satisfechos con lo que se ha logrado”. Entre otras tareas, Luis Nario, resalta la necesidad de continuar con proyectos a los que se dio la partida en este período, como la Corredora de Seguros (“que tiene que obtener los nuevos tipos de seguro que faltan en el mercado chileno”), además de seguir adelante con la reformulación de la red de salud de la Cámara.

Jaime Muñoz, en tanto, propone pensar en un nuevo modelo de directiva, que disminuya la carga de trabajo que implican estos puestos para quienes asumen la responsabilidad hoy en día. “Si el requerimiento para estas personas sigue siendo de tiempo completo, disminuye la posibilidad de contar con voluntarios que asuman estos cargos”, señala, y estima que la solución pasa por tener un staff lo suficientemente completo para dejar en manos de la Mesa Directiva sólo la dirección, y no como es hoy, en que también se incluye parte importante de las labores de gestión. Agrega que “es conveniente que la Cámara tenga esa soltura, y es importante para contar, a futuro, con gente interesada en dirigir la cámara. Estamos abocados a eso, y la nueva Mesa Directiva debería seguir con ese proceso”. **EC**

